

Editorial



Celebramos con entusiasmo la octava edición de la Revista *Ts-Territorios* a partir de la cual sostenemos el compromiso, año tras año, de reflexionar de manera colectiva sobre diversos problemas sociales, políticos e institucionales que hacen a las agendas del trabajo social y que buscan ser revisitados y reflexionados a la luz de las demandas, necesidades y expectativas de la población, en diálogo con nuestro campo disciplinar. La escritura se presenta para esto como un lugar de encuentro y construcción conjunta que permite divulgar saberes, experiencias, reflexiones e investigaciones y como refugio de debates valiosos para la comunidad científica. “Escribir lo social” es, de manera inmediata, un compromiso con el mundo, con otras/os y con aquellos horizontes de transformación para un mejor porvenir.

Abre este número, en la sección **Artículos Seleccionados**, Martin Ierullo con un artículo titulado “Comprensión de los cuidados y la crianza desde los territorios. Aportes para la construcción de modelos de evaluación de las condiciones para la parentalidad desde una perspectiva social”. El autor invita a una revisión crítica respecto a la demanda pericial en el ámbito de la justicia civil sobre las “competencias parentales” que requiere la actuación profesional de trabajo social. A partir de un análisis exhaustivo y un riguroso trabajo conceptual, argumenta los sentidos respecto a por qué es necesario revisar las formas típicas de estas evaluaciones que posibilite superar la predominancia de los enfoques centrados en el análisis de la personalidad de los sujetos desde una perspectiva eminentemente “psi” y con abordajes estandarizados, punitivistas y descontextuados. Un artículo que aporta a la reflexión sobre problemáticas y tensiones vigentes en los procesos de intervención en el ámbito judicial.

Prosigue Laura Hagelin con un artículo que busca poner foco en las estrategias de intervención, acceso y acompañamiento que llevan adelante instituciones público-estatales en niños/as y adolescentes con problemas de consumo de sustancias. La autora apertura su trabajo con preguntas sugerentes que invitan a la reflexión y el debate: *¿En qué medida la política pública de drogas psicoactivas propone trabajar con niñeces? ¿En qué medida los espacios que trabajan con niñeces acompañan a lxs que atraviesan consumo problemático?* Desde su lugar de trabajo, vuelve sobre temas centrales que hacen a la hechura de los abordajes: la construcción de vínculos de confianza, las leyes y normativas que regulan el tema y la imperiosa necesidad de jerarquizar la labor de aquellos que realizan trabajos de acompañamiento y cuidado en las instituciones y en los territorios.

En “Los pequeños problemas”, Florencia Hiquis analiza las prácticas de la asistencia a través de la reconstrucción –en primera persona– de intervenciones profesionales. “¿Qué hacemos cuando asistimos?, ¿qué hace la asistencia para reparar la desigualdad?, ¿somos cómplices de la desigualdad por otorgar recursos asistenciales?”, revisa la autora para ensanchar el arco de interrogantes sobre cada apertura de *cartas a la ministra* en el área nacional de Asistencia Social Directa. Desde su registro sensible, ella nos sumerge en su *archivo de sentimientos* a través de imágenes, canciones, anotaciones e historias clínicas. “Una mezcla de ficción y realidad”, refiere advirtiendo ese tono tan peculiar y profundo de su escrito con el que invita a repensar el quehacer profesional.

En la sección **Territorios Interrogados**, María Julieta D’Avirro, María Pilar Lorefice, Micaela Ajzensz tok y Florencia Luz Araya aperturan la sección con un artículo titulado “Estudiar cuidando – cuidar estudiando. Reflexiones acerca del impacto académico de la distribución desigual de las tareas de cuidado”. Las autoras exploran, a partir del análisis cualitativo de entrevistas realizadas a estudiantes madres de la Universidad Nacional de José C. Paz, cómo conviven las tareas de cuidado con el proceso formativo, qué variables influyen en la posibilidad de congeniar las tareas vinculadas al ámbito académico junto con las labores de crianza y cuidado. Una investigación necesaria que posibilita ampliar la mirada y el análisis comprensivo respecto a aquellos retos políticos e institucionales para que, ingresar a la universidad, permanecer y titularse sea posible.

Continúa el artículo “Agroecología: de la práctica a la teoría. Experiencias de educación superior impulsadas por movimientos populares rurales en Argentina”, en el cual María de la Paz Acosta, Mara Duer, Sebastián Levalle y Tomás Palmisano sistematizan los programas pedagógicos en materia de agroecología con el área educativa de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), en el marco de un proyecto de investigación y transferencia social alojado en la Universidad Nacional de José C. Paz. A raíz del relevamiento realizado y apuntando a revalorizar los saberes de las familias campesinas, la UTT avanzó en el diseño de una diplomatura en agroecología. Ampliando los conocimientos, esta investigación revisa la disputa epistemológica sobre la agroecología en la actualidad y pone en el centro la radicalidad de las alianzas para otros horizontes educativos.

Prosigue un artículo de Noelia Villarroel y Celeste Castiglione cuyo título es “Memorias y marcas identitarias de la Asociación Japonesa Sarmiento de José C. Paz”. Se trata del avance del proyecto de investigación a partir de un convenio de investigación y transferencia entre la Universidad Nacional

de José C. Paz con la Asociación Japonesa Sarmiento, el cual tiene como objetivo analizar la migración japonesa a la Argentina y su instalación en las distintas partes del país, focalizándose en el estudio de la historia institucional y mnemónica a partir de dos entrevistas realizadas a miembros de la Asociación Japonesa Sarmiento. La investigación analiza el impacto de las migraciones en los territorios donde habitan las personas migrantes y hace un especial aporte al observar las trayectorias laborales y familiares, así como su relación con el territorio de origen; la memoria, las marcas identitarias y la historia ocupan un lugar significativo y muy valioso en el relato para comprender el devenir de procesos migratorios y la construcción de lazos de comunidad y pertenencia.

Por último, fruto de la culminación de su tesis de maestría, Mariana Morixc busca interpretar el rol que cumplen las prácticas agrícolas urbanas en las estrategias de resistencia desplegadas por las organizaciones de las economías populares del territorio urbano del Área Metropolitana de Buenos Aires durante el período 2015-2023. A partir de la metodología de estudio de casos múltiples de tipo instrumental desde el enfoque cualitativo, la autora logró identificar dinámicas que buscan restituir formas de “lo común”, no solo como modo de organizar los procesos económicos, sino también como definición de los “horizontes comunitarios populares”. A partir de sugerentes diálogos conceptuales y preguntas de contexto la autora aborda una temática poco explorada en las ciencias sociales como son las prácticas agrícolas urbanas en las estrategias de resistencia desplegadas por las organizaciones de las economías populares.

En la sección **Enseñanza y Práctica del Trabajo Social**, Cinthya Belmonte busca conocer la oferta académica que brinda la Universidad Nacional de José C. Paz a los/as estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social sobre la temática de la vejez y envejecimiento. La autora, a partir de un estudio pormenorizado sobre la oferta de formación, investigación y capacitación, posibilita nutrir, con sus aportes y análisis riguroso, al conocimiento social sobre el tema y a los diseños institucionales curriculares necesarios al respecto.

En la sección **Con Mirada Propia**, Mailén Lucina Gabaldón y Lucía Murase retoman los principales elementos del trabajo de investigación final en el marco de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Este artículo se propone contribuir al conocimiento y debate sobre la educación universitaria en contexto de encierro a partir del interrogante por los sentidos que los/as estudiantes asignan a su participación en el Programa UBA XXII en el Centro Universitario de Ezeiza (CUE). Las autoras logran dar cuenta de la complejidad y las tensiones que la irrupción de la universidad genera en una institución carcelaria ofreciendo análisis sólidos y valiosos respecto al derecho a la educación en contexto de encierro.

En la sección **Experiencias en Territorios**, Luisa Altube, Rowena Andrada, Catalina Diez, Guadalupe Fernández, Soledad Montenegro, Mariana Perez Segovia, Cintia Salas y Mariana Vallejos presentan una experiencia de trabajo intersectorial con anclaje territorial en un Centro de Salud perteneciente al Municipio de Tigre. El artículo describe de modo pormenorizado lo que ha sido la implementación de una biblioteca comunitaria cuyo fin es “promover la circulación de la palabra, la expresión de las emociones, el desarrollo de la imaginación y la fantasía a través del contacto temprano con los libros

y la experiencia de la narración oral”. A partir del acercamiento a una propuesta literaria, como herramienta que favorece procesos de encuentro, socialización y construcción de nuevos imaginarios e identidades a partir del acceso a la literatura y la palabra, el artículo nos aproxima a modos novedosos de construir procesos de trabajo con las infancias conociendo intereses, deseos y vivencias en vínculo con al paradigma de la protección de derechos.

En la sección **Nuestro Colectivo**, encontramos un valioso aporte de las autoras Gisela Mastandrea, Fernanda Centurión y Natalia Lofiego sobre la experiencia pedagógica y de gestión de la carrera de Trabajo Social en el Centro Universitario de Ezeiza. El texto despliega la complejidad del entramado entre actores intervinientes y la *invención* de la tarea docente al encontrarse con un sujeto pedagógico “inesperado” (Carballeda, 2011) en el ámbito académico. Un trabajo continuo que requiere de un análisis situado y de múltiples contorsiones en sus prácticas: “encuentro, intercambio y sistematización de lo recorrido y aprendido entre todas y todos quienes formamos parte de ella”, nos recuerdan las autoras. Con una metodología artesanal, nos presentan una hoja de ruta sobre el proceso de enseñanza y de aprendizaje en contexto de encierro.

Además, en el marco de esta sección, nos propusimos indagar otro registro de escritura para abordar las problemáticas sociales. Encontramos en la poesía un modo sincero y profundo que destaque los sentires y las percepciones de la intervención en lo social. Desde este punto de partida, las voces de las colegas se multiplicaron e inundaron con palabras cómplices y abigarradas en esta nueva propuesta. La curaduría a cargo de su composición y selección fue Nadia Rizzo que, de modo generoso, guio el compás de esta nueva gama, siempre espesa y potente a la vez.

La apertura de la sección **En Diálogo** está a cargo de una entrevista que Camila Newton y María Pía Lopez fueron *hilando* y encontrando sus diferentes retazos. En “No hay monólogo en la escritura. Hay una conversación que siempre está empezada”, María Pía retoma la imagen del nudo de Julieta Kirkwood –poeta chilena– para invitarnos a pensar en una estrategia feminista de escritura. Hurgar en los modos de interrelación entre los elementos de los nudos –“rozarlos, atarlos, deshacerlos, tomarlos”– permite ubicarnos como un punto más de esa trama, siempre abierta y precaria ante el mundo. De eso se trata la escritura, nos plantea la autora: unirse a una coralidad de voces que ya están en relación.

Luego, Mara Mattioni nos sumerge en la trayectoria vital de Lía De Ieso, trabajadora social y doctora en Ciencias Sociales. Una entrevista lúcida que deja ver esos fueles allí donde se respiran otras atmósferas posibles entre dos personas que se vuelven a encontrar: “un conocernos nuevamente sin reconocernos”, dice la entrevistadora. Una vez más, la autora nos invita a recorrer un relato biográfico donde la formación subjetiva se va construyendo mutuamente implicada con las dinámicas institucionales y con los contextos sociohistóricos. Una conversación que permite quedarse atrapado en la propia cadencia del “está siendo” que refleja Lía.

Por último, una conversación que Sabrina Giuliano y Noelia Sierra mantienen con Ignacio Gago y Leandro Barttolotta, del colectivo Juguetes Perdidos, por su último libro *Implosión. Apuntes sobre la cuestión social en la precariedad* (2023). El diálogo con ellos permitió una revisión de las categorías

con las que se nombran las vidas populares, las maneras de registrar los verbos que la propia disciplina del trabajo social utiliza y la revisión de los desafíos en la formación profesional que emergen en la actualidad. Resuenan sus palabras, “Allí donde hay un “garabato de lo social”, algo que no es del todo comprensible a priori, ahí hay algo que está implosionando”, insisten los autores para poner en relieve su modo de investigación, siempre filoso, pero con suficiente cautela para no apresurar análisis. Un estilo sugerente que invita a la reflexión para indagar una “genealogía de la precariedad *a la argentina*”.

En la sección **Reseñas**, este número cuenta con la presentación de un libro de reciente publicación. Así, Amílcar Salas Oroño invita, con una escritura afable, a la lectura del libro *Segundo Turno. El resurgimiento del ciclo progresista en América Latina y el Caribe*, escrito por Atilio Borón y Paula Klachko (Ed. Peña Lillo, 2023). En palabras de Salas Oroño, el libro cuenta con “todos los ingredientes para ser un valioso insumo para el análisis político y geopolítico de los próximos años latinoamericanos”.

En definitiva, un número que es fruto, una vez más, de lo mejor del trabajo colectivo colaborativo. Un destacado equipo colaborador¹ y editorial² que ha sabido acompañar el proceso convocando a la participación de un modo cuidado contemplando trayectorias académicas e institucionales de lo más diversas.

Por último, agradecemos principalmente a las/os autoras/os por compartir sus producciones en nuestra revista. Valoramos también el trabajo de quienes evaluaron los artículos con dedicación, profesionalismo, amorosidad y respeto, y a todas/os lxs que prestaron su tiempo y energía para que la Revista Territorios logre una nueva edición. Una vez más, y especialmente, agradecemos la labor comprometida y dedicada del equipo de EDUNPAZ que hace realidad nuestra revista.

1 Lic. Mariángeles Carbonetti, Lic. Laura González, Mag. Mara Mattioni, Lic. Yanina Rivolta, Lic. Valeria Barraza, Lic. Vanina Obenat y Lic. Melina Valenzuela.

2 Dra. Cristina Bettanin, Lic. Belén Demoy, Lic. Sabrina Giuliano, Lic. Javier Nascone, Mag. Camila Newton, Dra. Paz Toscani y Lic. Cintia Rizzo.